

EL TEATRO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA EN LA ENSEÑANZA ELE: ASPECTOS TEÓRICOS

Rocío P. Solís

Universidad de las Palmas de Gran Canaria (España)

El objetivo de este trabajo es mostrar las posibilidades didácticas del teatro en la enseñanza del español como lengua extranjera. El conocimiento sobre las técnicas y la pertinencia de su implantación, como elemento metodológico habitual para la adquisición de competencias en el aprendizaje de la lengua española. Consideramos que el componente lúdico del teatro es compatible con el rigor académico y la disciplina en el aula. Por otro lado, pretendemos tratar de concretar y diferenciar en los aspectos teóricos la confusión que hay, en ocasiones, en torno a la utilización de la terminología del teatro en el ámbito de la educación: dramatización, juego dramático, representación de papeles, expresión dramática, teatro, con ello, queremos contribuir al avance de la construcción del cuerpo teórico del Teatro en la Educación. **Palabras Clave:** Teatro, educación, enseñanza ELE, juego dramático, competencia comunicativa.

INTRODUCCIÓN

La lengua está ligada al contexto, por lo que no es adecuado contemplar una enseñanza como mera transmisión de estructuras formales aisladas. Desde un enfoque comunicativo el docente debe plantearse que es lo que hay que conocer de la lengua extranjera para poder usarla en situaciones reales de comunicación. La motivación es el motor del aprendizaje, como profesores nos enfrentamos de manera cotidiana a preguntas de los alumnos/as del tipo: ¿Por qué debo aprender todo eso? ¿De qué me va a servir? ¿Cuál es el propósito? Y para ello tenemos dos opciones: aceptar la situación tal y como se presenta o buscar métodos alternativos que puedan hacer el proceso de enseñanza-aprendizaje más interesante.

Los profesores de lenguas pueden desarrollar las competencias comunicativas con actividades que sean un estímulo y una experiencia lúdica compartida. Desde las teorías de la concepción constructivista del aprendizaje (Vigotsky,

1991; Piaget, 1981) el juego puede ser entendido como un espacio interior donde construir situaciones imaginarias para suplir demandas culturales. Sabemos que el constructivismo postula la existencia y prevalencia de procesos activos en la construcción del conocimiento y que una lengua se adquiere y se domina con mayor facilidad cuando se utilizan elementos que facilitan la labor comunicativa. Por ello se plantea la posibilidad de encontrar en las actividades teatrales una metodología que ayude a los alumnos a comunicarse con fluidez y corrección; al mismo tiempo que ayuden a introducir al alumnado en el medio sociocultural propio del español y a comprender de manera crítica todo tipo de textos.

El uso del “teatro” como recurso didáctico en la enseñanza/aprendizaje de segundas lenguas representa hoy, en la praxis, uno de los recursos más estudiados, esto se pone de manifiesto por el auge de numerosos estudios e investigaciones sobre las posibilidades que tienen algunas manifestaciones artísticas y la aplicación de recursos didácticos que derivan de ellas para el aprendizaje de una lengua extranjera: la música (Aubin, 1996 y 2008; Corral, 2008) o el teatro (Núñez, 1996; Wessels, 2000 [1987] citado en Ana Corral Fullá, 2013). Además de la demanda creciente de formación en técnicas dramáticas para su aplicación en la enseñanza de idiomas.

Para Ana C. Fullá (2013) el uso del “teatro” como recurso didáctico puede asumir dos papeles bien diferenciados en función del rol asumido por el estudiante: un rol activo en tanto es participante-actor, o bien, un rol pasivo como receptor-spectador.

1. *El teatro como acción en el marco de la enseñanza de lenguas extranjeras:* entrarían las distintas prácticas de dramatización en el aula propuestas en los métodos y realizadas por el estudiante/actor.
2. *El teatro como modelo sociocultural y lingüístico:* entraría el material enfocado al aprendizaje del español como lengua extranjera a través de diversas situaciones dramatizadas, representaciones teatrales y en el cual el estudiante asume el rol de receptor/espectador.

Dos tipos de prácticas muy distintas en cuanto a la concepción y a la finalidad de las mismas para mostrar las posibilidades didácticas del teatro en la enseñanza del español como lengua extranjera. El conocimiento sobre las técnicas hace pertinente su implantación, como elemento metodológico habitual para la adquisición de competencias en el aprendizaje de la lengua española. Consideramos que el componente lúdico del teatro es compatible con el rigor académico y la disciplina en el aula. A lo largo del trabajo tratamos de concretar y diferenciar en los aspectos teóricos la confusión que hay, en ocasiones, en torno a la utilización de la terminología del teatro en el ámbito de la educación: dramatización, juego dramático, representación de papeles, expresión dramática teatro... con ello, queremos contribuir al avance de la construcción del cuerpo teórico del Teatro en la Educación.

TEATRO Y EDUCACIÓN

1.- Antecedentes

En nuestro breve recorrido histórico partimos de la primera década del siglo XX cuando el maestro de escuela Caldwell Cook empleó con sus alumnos de Cambridge (Inglaterra) representaciones teatrales de obras conocidas haciendo adaptaciones de cuentos y fábulas como medio para el proceso de enseñanza-aprendizaje. La teoría de la utilización del teatro como recurso didáctico para el aprendizaje de las asignaturas del currículum escolar la desarrolla Cook en su libro *The Play Way* (1917) y donde justifica su teoría con las siguientes tesis:

- 1) El juego es el medio natural de aprendizaje.
- 2) La educación natural se realiza a través de la práctica y no por la instrucción.

Para Pérez Gutiérrez (2004) se trata del aprender haciendo (*learning by doing*) o método heurístico de la educación de Dewey (1924). Los orígenes de la corriente conocida como “Teatro en la Educación”⁹⁹ se gesta en los años treinta en Gran Bretaña y Estados Unidos donde los grupos de teatro entran al mundo de la enseñanza recorriendo las aulas y salones de actos de los centros con nombres del teatro profesional como: Peter Slade, Brian Way, John Allen, George Devine, etc., el final de la guerra propicia este tipo de intervenciones, pero es en el Belgrade Theatre de la ciudad de Coventry (Inglaterra), donde se constituye el primer equipo de “profesores-actores” (actor-teachers), modelo que daría lugar, hasta nuestros días, a la creación de otros muchos ¹⁰⁰ y que obtiene un gran apoyo institucional donde estos “profesores-actores” ponen al servicio de sus colegas profesores, el asesoramiento en materia teatral para utilizar sus representaciones como estímulo de trabajos previos o posteriores en clase.

La diferencia principal del teatro en la educación con respecto al teatro infantil tradicional, con sus objetivos de entretenimiento y diversión, residía en la utilización de obras de teatro que estuvieran en relación con las materias de la programación escolar, es decir, su finalidad era algo más que entretenrer, hacer reflexionar o fomentar el hábito de ir al teatro. Utilizando técnicas como *teacher-in-role* (en la que un personaje, un “profesor-actor”, se dirige al público a fin de que éste le indique las decisiones a tomar en la acción de la obra) y *hotseating* (el público cuestiona a los personajes) el TIE ha tenido, y tiene, una enorme repercusión no sólo en el desarrollo del teatro infantil y juvenil en Gran Bretaña, sino también en la educación moderna. (páginas 71-72).

Este movimiento pone su foco de atención en el *teatro como modelo*, utilizan las técnicas teatrales para conseguir objetivos educativos y la representación teatral es su medio para alcanzarlos.

99 Theatre-in-Education o TIE

100 En nuestro país este modelo ha generado mucha polémica, es el concepto del artista-pedagogo que desarrolla y acuña Laferriere en 1997. Para Tomás Motos (2009):

Todavía en algunos ambientes se mantiene la controversia y el rechazo entre actores(artistas) y profesores (pedagogos) por la cuestión de quién tiene que impartir la asignatura de Dramatización o Taller de Teatro en los centros de Educación Secundaria y ahora la de Artes Escénicas. Está claro que el profesorado de Educación Secundaria o Bachillerato no tiene una formación específica teatral y no son los más aptos para impartir estas materias. Pero también es evidente que los actores y las actrices tampoco saben cómo enseñarlas, pues carecen de la formación pedagógica y didáctica necesaria. (página 19)

En Francia están los trabajos de Chancerel, quién en los años treinta impulsa el concepto de *juego dramático*, también de la mano de directores importantes como Jean Louis Barrault surge el grupo *La Educación por el Juego Dramático* que a partir de los años cuarenta tuvo gran influencia en la utilización de la dramatización en las escuelas. Pero para que la dramatización ocupe ese lugar prominente deberá pasar casi dos décadas. El movimiento Teatro en la Educación junto con otras prácticas escénicas de aplicación del teatro a diferentes contextos desembocan en el paradigma del Teatro Aplicado.

2. Teatro y drama aplicado

La disciplina del Teatro Aplicado como campo de estudio en nuestro país es algo bastante nuevo. Tomás Motos (2012) considera que es un conocimiento construido a través del estudio de un compendio de casos concretos, ensayos y reflexiones teóricas publicados en reseñas de diferentes disciplinas como el Teatro, la Educación, la Medicina, Psiquiatría o Psicología, entre otros. Para adquirir una comprensión básica de lo que es el Teatro Aplicado hay que mencionar algunas obras como *Applied Theatre* de Monica Prendergast y Juliana Saxton (2009), y los libros de Robert Landy y David Montgomery *Theatre for Change* (2012) y *Applied Theatre: Encuentros Creativos Transformativos en la Comunidad* (Taylor, 2003), *Theatre and Education* (Nicholson, 2009). Junto con ellos, también se debe tener en cuenta numerosas publicaciones, como *Applied Drama: el regalo del teatro* (2014). En España, el Teatro Aplicado sigue siendo un término inusual, aunque es habitual realizar proyectos teatrales utilizando otros conceptos adecuados para este campo de conocimiento.

Prendergast y Saxton (2009) organizan el campo (AT) en nueve categorías: el teatro en la educación, el teatro popular, el teatro de los oprimidos, el teatro en la educación para la salud, el teatro para el desarrollo, el teatro penitenciario, el teatro comunitario. Landy y Montgomery (2012) añaden teatro de acción, bibliodrama, teatro comprometido, etnodrama, teatro de base, teatro de reproducción, teatro social y sociodrama. Todas ellas tienen un denominador común: la intencionalidad. Todos comparten la creencia de que el teatro va más allá de sus propósitos estéticos y el nombre de “Teatro Aplicado” funciona como un paraguas para encontrar conexiones entre todos aquellos que consideran y se comprometen con una especie de teatro que usa su poder para cambiar la realidad.

Para Ackroyd (2007) los proyectos teatrales aplicados han hecho contribuciones positivas a la vida cotidiana de individuos y comunidades en una variedad de contextos. El campo del teatro en la educación (TIE) permite a los profesores trabajar con una nueva metodología abierta a la creatividad. Medios innovadores implican la investigación como parte del proceso educativo, estimulando una búsqueda independiente de nuevas formas.

3. Dramatización y educación

A diferencia del uso del *teatro como modelo* cuyo foco de atención es la *representación*, encontramos el *teatro como acción*, dónde recordemos que entraían las distintas prácticas de dramatización en el aula propuestas en los métodos y realizadas por el estudiante/actor. En la dramatización, cuyo sentido original es *hacer*, lo importante es el *proceso* en el que el individuo en compañía de otros

participantes experimenta y descubre soluciones mediante la acción.

Para referirse a las actividades lúdicas y expresivas que realizaba en clase mediante la dramatización, la profesora norteamericana Winifred Ward utilizó por primera vez en 1930 el concepto “creative dramatics”, creando la distinción entre teatro y dramatización en educación.

Dramatización, juego dramático, expresión dramática, son conceptos que se han utilizado como sinónimos, pero diversos autores como Motos, Tejerina o Mantovani, (citado en Núñez, L., y Navarro, M. R. , 2007), en diferentes trabajos manifestaban que la gran variedad de términos con los que frecuentemente nos referimos a este ámbito obedece en gran medida a la falta de claridad, muchas veces reflejo de la necesidad de seguir avanzando en la consolidación de este espacio educativo, también a nivel conceptual.

El uso que se hace de estos conceptos dependerá en ocasiones del país en el que se realice. Por ejemplo, Motos y Tejedo (1996) explican el origen de los siguientes términos: “el «juego dramático» procede de los países franceses, la «improvisación» de fuentes italianas relacionadas con la *Commedia dell'Arte* y la «dramática creativa» o «drama en educación» es un término más utilizado por los países anglosajones” (página 13).

En España, ha sido propuesta la “dramatización” como término común utilizado en las diversas leyes educativas. Gracias al apoyo de los movimientos de Renovación Pedagógica y la Escuela Activa se ubicó la dramatización y el teatro infantil en la *Ley General de Educación* de 1970, en el área de expresión como parte de la educación artística. Bajo el epígrafe “La dramatización y otras actividades afines” vuelve a aparecer en los programas renovados de 1981, para preescolar y ciclo inicial. La LOGSE la reconoce como ámbito propio junto a la música y a la plástica en la Educación Primaria. Cuando la LOE entró en vigor en 2006, la dramatización dejó de ser materia optativa y se limita al área de lengua y literatura, en cuyo currículo (LOE, 2006) se refiere a ella solamente en el bloque de educación literaria. En dicho bloque se dice que tanto en primaria como en secundaria la dramatización puede ser una herramienta para la lectura e interpretación de textos literarios, mediante la que se favorecen las experiencias placenteras con la literatura y las recreaciones de textos, y en cuanto a la actual LOMCE, se nombra con mayor frecuencia a la dramatización que en la LOE. Así pues, en el currículo de lengua castellana y literatura de todos los cursos de la ESO, se nombra tanto en el bloque de escuchar y comprender como en el de educación literaria. En la LOMCE se contempla también en Bachillerato una asignatura llamada “artes escénicas”. En la que se insiste que la dramatización no es sólo teatro, sino que es una manifestación humana que cohesiona socialmente, que desarrolla competencias comunicativas, expresivas y creativas y que no está encaminada hacia una dimensión profesional, sino que tiene el objetivo de proporcionar una formación integral al alumno.

APROXIMACIÓN A LA TERMINOLOGÍA TEATRAL EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

La realidad anglosajona difiere mucho de la de nuestro país, en la que el concepto de “drama en la educación” como hemos visto anteriormente, goza de un reconocimiento común que es asociado a un espacio mucho más amplio y complejo, en nuestra realidad el concepto se asocia a una técnica, a la acción de dramatizar un texto, una historia o una acción, quedando reducido a un uso concreto.

1. Dramatización vs Teatro

En una primera aproximación, podríamos afirmar que la *dramatización* es el uso del recurso dramático para el desarrollo personal y, especialmente, social de la persona, potenciándoles sus capacidades expresivas. Para ello, utilizariamos múltiples recursos, así como lenguajes que aglutinariamos bajo el concepto de dramatización: el juego, la expresión corporal, la música, la plástica, la literatura, la improvisación, relajaciones... Cervera (1980) afirma que por *dramatización* se entiende como el proceso para dar forma y condiciones dramáticas, “o sea, la conversión en materia dramática de aquello que de por sí no lo es en su origen, o solo lo es virtualmente” (página 19). Para el autor la dramatización toma su nombre de uno de los estadios del proceso de elaboración del Teatro.

El Teatro como resultado final es espectáculo con la presencia obligada del público. El teatro es un arte, que al igual que la danza o la música tiene una función estética, de manera que el resultado final mostrará si el proceso de trabajo ha sido efectivo. En cambio, la dramatización tiene una labor más vinculada al proceso de trabajo que al resultado final que pueda darse. Los participantes aprenden de forma activa a través de actividades y juegos.

2. Juego dramático

Entendemos por juegos unas actividades poco estructuradas, con unas reglas simples y que provocan diversión, cuya finalidad en la enseñanza es hacer que el proceso en el que se insertan sea comprendido más fácilmente por los alumnos. Para Cervera (1980) el juego dramático “es la expresión que designa la actividad lúdica a que los niños se dedican colectivamente para reproducir acciones que le son tan conocidas que las convierten en la trama de su juego” (página 24), para Patrice Pavis (1989) es una “práctica colectiva que reúne a un grupo de ‘jugadores’ (y no de actores) que improvisan colectivamente según un tema elegido de antemano y/o precisado por la situación”(s.p), en este juego de los niños y también en el de los adultos, la convención dramática es tácitamente admitida por todos. Por otro lado, cuando este juego dramático es conscientemente preparado con vistas a su representación ante el público, pasa a convertirse en teatro y ya es identificado como *juego escénico*.

Tomás Motos (1992) considera que para que una actividad tenga la consideración de juego incluido en las técnicas dramáticas ha de cumplir los siguientes requisitos:

- 1) Que implique acción: invitar al movimiento y a la acción al conjunto de la clase.

- 2) Que ejercente la imaginación: incitar a los alumnos que vayan más allá de las consignas dadas por el profesor y a que, por analogía, inventen nuevas situaciones.
- 3) Que permita la expresión tanto lingüística como paralingüística: dar libertad al alumnado para que exprese todo tipo de emociones, no sólo mediante la palabra sino también mediante los gestos, movimientos, etc.
- 4) Que implique nuevas adquisiciones y conexión con los aprendizajes anteriores.

3. Representación de Papeles (role-playing)

La representación de papeles es una técnica concreta de simulación, una dinámica de grupo que exige a los estudiantes/actores una actuación o representación dramática de una situación definida en la que interaccionan dos o más individuos actuando según el papel que se les ha asignado. También se conoce como técnica de dramatización, simulación o juego de roles. El objetivo se logra no sólo en quienes representan los roles, sino en todo el grupo que actúa como observador participante por su compenetración en el proceso. Los estudiantes/actores trasmiten al grupo la sensación de estar viviendo el hecho como si fuera en la realidad.

Los alumnos identifican formas diferentes de reaccionar y su grado de eficacia respectiva. El contenido del aprendizaje puede variar desde la adquisición de una técnica o destreza, hasta la sensibilización y cambio de actitudes.

4. Expresión Dramática

Las tres dimensiones de la expresión según Tomás Motos (2003) son la espontaneidad, el dominio del lenguaje y la cultura. En el campo de la didáctica del teatro en la educación, la expresión junto a la comunicación constituye la finalidad y el contenido básico. Ambos son la esencia de cualquier taller basado en la creatividad expresiva.

A la hora de expresar una realidad se emplean tres modelos básicos de lenguajes: el icónico, el analógico y el simbólico. El icónico emplea el lenguaje plástico; el analógico, el plástico y el corporal; y el simbólico, el matemático y el verbal. La teoría de la expresión reconoce seis formas básicas o multilenguajes: lingüística oral, lingüística escrita, numérica, plástica, rítmico-musical y corporal. Es otra forma de entender las inteligencias múltiples de Gardner (1897). A estos códigos básicos hay que añadir las nuevas formas mixtas de expresión que se generan a partir de la mezcla de lenguajes. En nuestro caso la expresión dramática, que integra la lingüística, la corporal, la plástica y la rítmico musical y se presenta como una disciplina de encrucijada, una especie de síntesis de materias.

Para Patrice Pavis (1989) la expresión dramática o teatral, como toda expresión artística, se concibe, en la visión clásica, como una exteriorización, una evidencia del sentido profundo o de los elementos ocultos; por lo tanto, como un movimiento del interior hacia el exterior. Es al actor a quien atañe, en última instancia, ese rol de revelador.

Para Gisèle Barret (1989) es una pedagogía de la acción. Considerando el ser humano a la vez como sujeto y objeto de su propia búsqueda, la expresión dramática responde a los dos polos más importantes de su existencia: la expresión de sí mismo y la comunicación con el otro. En este sentido, la expresión dramática pone la vivencia del sujeto como valor primordial de la condición humana. Pedagogía viva y en movimiento, ella ocupa en la escuela, un lugar específico, reemplazando el saber y el saber-hacer por el saber-ser. Así el alumno aprende de sí mismo y realiza con los demás el aprendizaje de la vida.

En la búsqueda de consenso respecto a un empleo adecuado y preciso tras la variedad de términos que hacen referencia al drama, diferentes autores y expertos en la materia, como son: García Hoz (1996); George (2000); Tatar (2002); Freeman (2003) y Tejerina (2004); realizaron sus propias conclusiones de forma individual, y Onieva López (2011) las recoge en una tabla.

Idiomas	George (2000)	Tatar (2002)	Freeman (2003)	Tejerina (2004)
Inglés	Creative drama Formal drama -Performing drama -Role play -Improvisation	-Creative Drama -Informal Drama -Creative Dramatics -Educational drama -Improvisation -Classroom drama -Drama in Education -Role Play -Sociodramatics Games	-Creative drama -Child drama -Child play -Educational drama -Play making	-Creative drama -Child drama -Creative dramatics -Educational drama -Improvised drama -Developmental Drama
Francés				-Jeu dramatique -Expression dramatique
Español				-Dramatización -Juego dramático -Expresión Dramática -Creatividad Dramática -Dramática Creativa

Fig. 1 Tabla sobre usos de terminología teatral. Fuente Onieva López (2011)

DRAMATIZACIÓN EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

El interés que suscita las prácticas dramáticas en la enseñanza de las lenguas se debe a los cambios metodológicos que han experimentado las enseñanzas de idiomas. Los avances en el terreno de la Lingüística Aplicada, la Sociología y la Psicología, aproximan sus investigaciones para conocer y dar respuesta con teorías pedagógicas específicas a los procesos internos y externos que ocurren en el aprendizaje de idiomas. Se rompe con la tradición de enseñar idiomas como se enseñaban las lenguas clásicas: traducción y estudio de formas gramaticales.

Pérez Gutierrez (2004) considera que la utilización del teatro como método para el aprendizaje de idiomas viene desde hace siglos atrás, desde el método de las series de Gouin (1880) donde una serie de acciones de la vida corriente (abrir una ventana, vestirse, cerrar una puerta...) se hacían en el aula utilizando la lengua objeto de aprendizaje hasta el denominado programa de entrenamiento especializado del ejercito (ASTP) de EE.UU., en 1942, cuyo objetivo era adiestrar con urgencia a los soldados que iban a la guerra en otro país y necesitaban comunicarse en escenarios donde se combatían en otras lenguas: francés, alemán, ruso o polaco. Utilizaban improvisaciones para resolver situaciones hipotéticas en lenguas extranjeras como interrogar a prisioneros, comprar víveres o preguntar a los nativos. Para el autor, el manual *Drama Techniques in Language Learning* de Maley y Duff en 1978, supuso el primer intento sistemático de integrar las técnicas dramáticas (simulación, mimo, etc) como actividades de comunicación en las clases de idiomas.

El marcado énfasis en técnicas y ejercicios de participación en el método comunicativo de los años ochenta es el campo propicio para el desarrollo de dramatizaciones, simulaciones, juegos de personajes y demás actividades dramáticas, puesto que el uso del drama pedagógico y sus actividades se constituye desde entonces como elementos primordiales en la adquisición de la competencia comunicativa.

A modo de ejemplo podemos dar unas indicaciones para el uso de estos conceptos en la clase de enseñanza del español. Utilizando el teatro como acción los juegos de simulación o de dramatización constituyen una de las prácticas más explotadas en el aula. Es un tipo de tarea realizada en pareja o pequeños grupos puede ser un juego de dramatización abierto o semidirigido y requieren por parte del estudiante/actor una creación o escenificación de una situación comunicativa determinada. En el juego abierto solo se da una consigna situacional a partir de la cual deben improvisar un diálogo y en el semidirigido se acompaña de algunas herramientas lingüísticas para ayudarles a construir el diálogo. Ejemplos:

1. **Juego abierto:** Un grupo de dos estudiantes, lugar un mercado, uno simula ser un vendedor y otro el comprador.
2. **Juego semidirigido:** En grupo los alumnos deben dramatizar la situación que se les propone para practicar los sentimientos, se les da un tiempo para crear una pequeña dramatización que deben representar

delante de los alumnos. Con un poco de ayuda: Estoy pensando en..., es divertido que..., ¿qué te pasa?, estoy enfadada, estoy contenta...

Otro juego de dramatización para trabajar con todo el grupo-clase sería el sentimiento escrito en la espalda del alumno, uno de ellos debe intentar con mimética expresar que sentimiento es, para que el alumno que lo lleva escrito en la espalda lo averigüe, es un ejercicio adecuado para el nivel de principiante. El trabajo de utilización del lenguaje no verbal, junto con aspectos suprasegmentales de entonación, intencionalidad, el ritmo, el acento, y mecanismos cognitivos como la memoria, la observación y la concentración se ponen en marcha y colaboran en la mejora de la expresión oral ayudando a comprender la intención del hablante.

Estos juegos abiertos y semiabiertos deben conducir al juego de dramatización dirigido, ya que los alumnos si se repite mucho este tipo de tareas pueden adaptarse a estructuras lingüísticas conocidas y utilizarlas siempre porque se sienten más seguros, por lo que debemos avanzar hacia la adquisición de estructuras más complejas. Llevando un orden lógico en las tareas dependiendo de grado de dificultad.

Una de las estructuras más rebeldes en el aprendizaje del español es la expresión de la hipótesis en el pasado: *si + pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo, condicional compuesto de indicativo/ pretérito perfecto de subjuntivo*, ejemplo: “si hubiera tenido más tiempo me habría/hubiera preparado mejor el examen”, la integración de la estructura en la expresión oral es compleja pero si utilizamos el contexto del conflicto de relaciones en una dramatización, donde interviene la expresión del reproche es más fácil de imaginar.

Por ejemplo:

- Situación: La disputa de un matrimonio llena de reproches
- Personajes: Marido y Mujer
- Posibles reproches y lamentos:
Mujer: justificaciones y lamentos

No mostrarse comprensivo. Ejemplo: Si te hubieras mostrado más comprensivo, ...

- No ser atento y detallista
- No ayudar en las tareas domésticas
- No dedicar tiempo suficiente a la familia

Marido: justificaciones y lamentos

- Desconocer los sentimientos de su mujer. Ejemplo: Si me hubiera dado cuenta de que eras tan sensible.../Si hubiera sabido cómo te sentías...

- No tener tiempo
- Necesar dinero y trabajar

Otras herramientas:

- Es posible que + subjuntivo
- Puede ser que + subjuntivo
- Te prometo que de ahora en adelante...

Si utilizamos el teatro como modelo sociocultural y lingüístico podemos elegir a un grupo de estudiantes que deberán trabajar con una fuente o estimu-

lo, esta puede ser los textos escritos: relatos, poemas, noticias, escenas teatrales, guiones de cine, etc. o también producciones orales: historias contadas por los estudiantes, reales o imaginarias, sobre ellos mismos o sobre otras personas, sueños, anécdotas, etc. Los alumnos tienen que preparar su dramatización, esto consiste en representar los personajes, planear la historia, elegir los objetos y vestuarios, así como buscar elementos escenográficos y de iluminación. Esta representación deberán hacerla delante de sus compañeros. Otra opción es que el grupo-clase salga al teatro para ver una representación con lo que previamente se trabajará el contexto sociocultural de la obra y el autor y posteriormente se entablará un diálogo sobre el análisis de la misma.

Si se quiere integrar los dos modelos en el proceso de enseñanza aprendizaje de ELÉ, podemos utilizar un *enfoque por tareas*, es decir, como tareas previas realizaran diversos juegos de calentamiento, pequeños role-plays, ejercicios de mimo, de voz..., los juegos dramáticos que entrarían en el modelo de teatro como acción, y como tarea final sería la representación teatral, utilizando el teatro como modelo sociocultural y lingüístico.

CONCLUSIONES

El Teatro es una estrategia didáctica llena de posibilidades para la enseñanza del español como lengua extranjera, así queda demostrado en los estudios de Motos (1992) y en la investigación de Boquete (2012), entre otros estudios. Tanto si se utiliza el modelo de teatro como acción donde, señalamos anteriormente, entrarían las distintas prácticas de dramatización en el aula realizadas por el estudiante/actor, como el teatro como modelo sociocultural y lingüístico, en el cual, el estudiante asume el rol de receptor/espectador o la utilización de ambos modelos durante el proceso de enseñanza/aprendizaje, se concluye que la dramatización nos ofrece en la clase de español como lengua extranjera, una nueva teoría, un método nuevo de enseñanza para la formación integral del alumnado como se describe también en la LOE.

La utilización del juego como recurso de enseñanza/aprendizaje es un método consolidado ya que constituye la forma lúdica del aprendizaje y ayudan a mantener el interés y el esfuerzo en la ardua tarea de aprender una lengua extranjera. El juego como elemento de aprendizaje permite caer en el error sin consecuencias, ayudando al desarrollo personal del estudiante.

El juego dramático se revela de gran importancia para la adquisición del lenguaje y la competencia lingüística, porque es la forma innata que tiene el ser humano de socializarse y descubrir el mundo que le rodea recreando situaciones y conductas para utilizar su lengua materna y de la misma manera es útil para el aprendizaje de la lengua extranjera. De igual manera, se constata que el juego dramático genera actitudes positivas hacia la materia y aumenta la motivación ya que se trata de una experiencia satisfactoria que proporciona un alto nivel de implicación emocional e intelectual mediante la participación activa, también ayuda a crear una dinámica eficaz de grupo, lo que supone un enriquecimiento personal con el trabajo de equipo.

La dramatización complementa la metodología del *enfoque por tareas*, como preparación para la tarea final: la representación teatral. Con el teatro como modelo sociocultural y lingüístico se facilita el encuentro de los estudiantes con

una variedad de experiencias lingüísticas, situadas en el contexto sociocultural tomando conciencia del estrecho vínculo que existe entre lengua y contexto.

Por lo tanto, consideramos que el teatro como estrategia didáctica en la enseñanza de ELE colabora en la mejora de la expresión oral siendo una herramienta útil para el estudio de aspectos suprasegmentales de la pronunciación (como la entonación, el acento, el ritmo, etc.), al mismo tiempo que investigan la incorporación de elementos no verbales en el proceso de comunicación que ayudan a comprender la intención del hablante. Desarrolla los mecanismos cognitivos como la memoria, la observación y la concentración que son básicos en el aprendizaje de una lengua.

Una vez probada las posibilidades didácticas del teatro en la enseñanza del español como lengua extranjera, se considera pertinente su implantación como elemento metodológico habitual para la adquisición de competencias en el aprendizaje de la lengua española, ya que el componente lúdico del teatro es compatible con el rigor académico y la disciplina en el aula. A partir de aquí sería interesante investigar actitudes y creencias que tienen los profesores de ELE para aplicar esta metodología en el aula de forma habitual y si consideran la necesidad de formación específica para impartirla, de esta manera seguir nutriendo el cuerpo teórico del Teatro en la Educación.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackroyd, Judith. "Applied theatre: An exclusionary discourse". *Applied Theatre Researcher*, 8 (2007): 1-11.
- Barret, Gisele. *Pedagogía de la expresión dramática*. Outremont, Québec: Recherche en Expression, 1989.
- Boquete, Gabino. *El uso del juego dramático en el aula de lenguas: las destrezas orales*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá, 2012.
- Cook, Caldwell Henry. *The Play Way*. London: Heinemann, 1917.
- Fullà, Anna Corral. "Méthodologie musicale et enseignement-apprentissage du FLE." *Synergies Espagne* 1 (2008): 141-152.
- Fullà, Anna Corral. "El teatro en la enseñanza de lenguas extranjeras La dramatización como modelo y acción/Theatre used in teaching foreign languages Dramatisation as a model and action." *Didáctica: Lengua y Literatura* 25 (2013): 117.
- Landy, Robert, and David T. Montgomery. *Theatre for change: Education, social action and therapy*. Palgrave Macmillan, 2012.
- López, Juan Lucas Onieva. *La dramatización como recurso educativo: estudio de una*

- experiencia entre estudiantes malagueños de un centro escolar concertado y adolescentes puertorriqueños en situación de marginalidad.* Diss. Universidad de Málaga, 2011.
- Motos, Tomás. *Las técnicas dramáticas: procedimiento didáctico para la enseñanza de la lengua y la literatura en la educación secundaria.* Diss. Universidad de Valencia, 1992.
- Motos, Tomás. “El teatro en la educación secundaria.” *Revista virtual: Creatividad y Sociedad* 14 (2009).
- Motos, Tomás. Otros escenarios para el teatro: el teatro aplicado. Ñaque. Teatro Expresión Comunicación. 73, 2013: 6-159
- Núñez, Juan José Torres. *Nuevos horizontes para el teatro en la enseñanza de idiomas.* Vol. 4. Universidad Almería, 1996.
- Núñez, L., and M. R. Navarro. “Dramatización y educación: aspectos teóricos”. Ediciones Universidad de Salamanca, ISSN: 1130-374, 19 (1), 2007: 225-252. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71846/1/Dramatizacion_y_educacion_aspectos_teori.pdf
- Pavis, Patrice. *Diccionario del Teatro.* Editor: Wilku (v1.0) ePub base v2.1, (1987).
- Pérez Gutiérrez, Manuel. “La dramatización como recurso clave en el proceso de enseñanza y adquisición de las lenguas”. *Glosas didácticas*, 12, 2004:70-80.
- Piaget, Jean. La teoría de Piaget. *Infancia y Aprendizaje*, 4(sup2), 1981: 13-54.
- Prendergast, Monica, and Juliana Saxton, eds. *Applied theatre: International case studies and challenges for practice.* Intellect Books, 2009.
- Philip Taylor. *Applied theatre: Creating transformative encounters in the community.* Heinemann Drama, 2003.
- Vygotsky, Lev S. *La Formación Social de la Mente.* 4ta. S. Paulo, Brasil: Edición Brasileira, 1991.